



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الأغذية والزراعة
للأمم المتحدة

CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

35.º período de sesiones

Montego Bay (Jamaica), 5-8 de marzo de 2018

Declaración del Director General

Excelentísimos señores ministros,
Excelencias,
Distinguidos señores delegados,
Señoras y señores:

Es para mí un honor dirigirme a ustedes en ocasión de la apertura del 35.º período de sesiones de la Conferencia Regional para América Latina y el Caribe.

Deseo expresar mi profundo agradecimiento al Gobierno de Jamaica por la cálida hospitalidad y la gran dedicación con que ha organizado esta reunión regional.

Doy gracias también a todos los países del Grupo de Países de América Latina y el Caribe, el GRULAC, por el apoyo constante que me brindan en mi labor como Director General de la FAO.

Y deseo también aprovechar esta oportunidad para manifestar todo mi apoyo y mi pesar a los países golpeados por los graves desastres naturales de los últimos meses, como el terremoto que asoló México y los huracanes que devastaron amplias zonas del Caribe y de América central.

Señoras y señores:

Durante la anterior Conferencia Regional, que tuvo lugar hace dos años en México, celebramos una realización de gran importancia. En 2015, la región había alcanzado los dos objetivos relativos a la reducción del hambre:

- en primer lugar, el Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir a la mitad la proporción de personas que padecen hambre con respecto a los niveles de 1990,

Es posible acceder a este documento utilizando el código de respuesta rápida impreso en esta página. Esta es una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes. Pueden consultarse más documentos en el sitio www.fao.org.



LARC35

- y en segundo lugar el objetivo establecido en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996, reducir a la mitad el número absoluto de personas hambrientas con respecto a 1990.

Se trata de una victoria que costó mucho conseguir. Se logró gracias a un esfuerzo sostenido basado en el compromiso político de reducción del hambre asumido al máximo nivel.

Se fundó en la aplicación de políticas sociales, económicas y de producción más inclusivas, así como de los marcos legales y sistemas de gobernanza necesarios para promover la seguridad alimentaria.

Sin embargo, en los últimos tiempos observamos un cambio perturbador en las cifras del hambre:

en 2016, la prevalencia de la subalimentación acusó un aumento.

Aquí, en América Latina y el Caribe, se incrementó de 40 millones a 42,5 millones de personas.

Es, por tanto, el momento de hacer balance de los progresos realizados hasta ahora, determinar las razones de este retroceso y sacar conclusiones sobre cuál es la forma de seguir avanzando y garantizar que las cifras del hambre vuelvan a descender.

Esto es fundamental para el cumplimiento de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) de llegar al hambre cero para 2025,

así como del compromiso mundial de eliminar el hambre y todas las formas de malnutrición para 2030 plasmado en el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 (ODS 2).

Deseo afirmar con firmeza y claridad que la erradicación del hambre no puede ser nuestra única preocupación.

El ODS 2 nos llama a erradicar todas las formas de malnutrición.

Hoy en día, enfrentamos una epidemia mundial de sobrepeso y obesidad.

El número de personas afectadas por ambos problemas está aumentando por igual en la mayoría de los países en desarrollo y desarrollados.

En 2016, a nivel mundial más de 1 900 millones de adultos presentaban sobrepeso. De ellos, más de 650 millones eran obesos.

La situación es muy preocupante también aquí en América Latina y el Caribe.

La proporción de niños menores de cinco años con sobrepeso es aproximadamente del 7 %, superior a la media mundial.

La obesidad ha crecido en todos los grupos de edades. En 24 países de la región, alrededor del 20 % de la población adulta es obesa. Se trata de un dato alarmante.

La FAO desea promover un debate exhaustivo y amplio con los países, la sociedad civil y el sector privado e intercambiar ideas sobre la mejor manera de hacer frente a todas las formas de malnutrición.

Excelencias, señoras y señores:

[Permítanme continuar en español.]

Para enfrentar las diversas formas de malnutrición necesitamos una verdadera transformación de los sistemas alimentarios.

Tenemos que hacerlos realmente sostenibles, para garantizar que la forma en que los alimentos se producen, comercializan, transportan, manejan y consumen garantice una alimentación realmente nutritiva.

En Chile, por ejemplo, la FAO ha prestado apoyo al Gobierno en la preparación de su ley de etiquetado de alimentos. Esa ley ha despertado el interés de diversos países en el mundo.

El aumento del consumo de productos locales frescos que reemplacen a los alimentos altamente procesados también es fundamental.

Por eso hemos impulsado el Año Internacional de la Quinoa en 2013, el Año Internacional de las Legumbres en 2016, y ahora apoyamos con mucho entusiasmo la propuesta de un año mundial de las frutas y verduras.

Además, el fortalecimiento de la agricultura familiar genera desarrollo local y contribuye a la dinamización económica de los territorios.

Para aprovechar mejor este potencial, se necesitan políticas específicas y diferenciadas que ayuden a la agricultura familiar a superar las limitaciones que enfrenta.

Por ello, la FAO ha brindado apoyo a la creación de la Comisión Centroamericana y de República Dominicana de Agricultura Familiar, y también a la reactivación del Grupo de Diálogo Andino sobre agricultura familiar.

A nivel de los países de la región, la FAO mantiene una intensa agenda de colaboración.

Algunos ejemplos son:

- el Plan de fomento de la agricultura familiar en Panamá;
- la implementación de registros de la agricultura familiar en Costa Rica y Guatemala;
- la estrategia de transferencia de tecnología para la agricultura familiar del Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria;
- el fortalecimiento de más de 300 organizaciones de agricultores familiares en Haití a través de nuestras escuelas de campo.

El Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar, que acaba de ser proclamado por la Asamblea General de las Naciones Unidas, nos permitirá redoblar la atención que damos a este sector.

La articulación de programas de protección social con estrategias de inclusión económica también es fundamental para la reducción de la pobreza rural y de las desigualdades sociales, especialmente en el caso de las mujeres, los jóvenes y los pueblos indígenas.

Un ejemplo destacado es la Agenda Regional Intersectorial sobre Protección Social e Inclusión Productiva que están construyendo los países centroamericanos y la República Dominicana, con apoyo de la FAO y de la Secretaría de Integración Social Centroamericana.

Señoras y señores:

El cambio climático está afectando profundamente a los sistemas agroalimentarios.

Es de suma importancia promover la adaptación a este clima cambiante, especialmente en lo que atañe a las comunidades rurales pobres.

Estos días, esperamos escuchar de todos ustedes cómo la FAO puede ayudarles mejor a planificar y ejecutar acciones, así como a movilizar apoyo financiero para aumentar la resiliencia de los medios de vida rurales.

En Centroamérica y República Dominicana, por ejemplo, estamos trabajando con el Banco Centroamericano de Integración Económica y el Sistema de la Integración Centroamericana para crear un proyecto regional sobre la resiliencia del Corredor Seco.

Una importante fuente global de financiación es el Fondo Verde para el Clima.

La FAO mantiene una estrecha colaboración con países que han solicitado oficialmente la asistencia de la Organización para presentar proyectos al Fondo Verde.

Tengo la gran satisfacción de anunciar que el Fondo Verde aprobó la semana pasada un proyecto de mitigación y adaptación al cambio climático por valor de 90 millones de dólares, presentado por Paraguay con apoyo técnico de la FAO.

Otro asunto fundamental relacionado con el cambio climático es la preservación de la biodiversidad.

La última Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica de las Naciones Unidas, que se celebró el pasado diciembre en Cancún (México), recomendó que la FAO actúe como plataforma para incorporar la biodiversidad en todos los sectores agrícolas.

Como primera actividad de esta plataforma de integración de la biodiversidad, la FAO organizará en breve un acto en Roma para promover el diálogo de todas las partes.

Señoras y señores:

La última Conferencia de la FAO, celebrada en julio de 2017, fue muy importante para alinear aún más el trabajo de la Organización con la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

La FAO es consciente de la necesidad de los países de desarrollar sus capacidades técnicas para poder proporcionar datos y estadísticas respecto al seguimiento de los ODS.

Como saben, la FAO es la responsable de reunir la información sobre 21 indicadores, y es corresponsable de otros cuatro indicadores.

Hemos escuchado también el mandato de nuestros países y seguimos impulsando los procesos de descentralización y modernización.

La FAO está dialogando con cada uno de los países para ver qué tipo de apoyo necesita, qué tipo de oficina responde mejor a sus necesidades, y qué presencia y respaldo les tenemos que dar.

De forma paralela a este proceso, estamos impulsando una serie de nuevas alianzas para garantizar la movilización de recursos y sumar nuevos asociados a la lucha contra el hambre.

Las alianzas con el sector privado, con el mundo académico y con nuestros organismos hermanos de las Naciones Unidas son fundamentales para avanzar hacia el cumplimiento de los ODS.

Así lo demuestra también el trabajo exitoso que han desarrollado, por ejemplo, los Frentes Parlamentarios contra el Hambre y contra la malnutrición.

Diecinueve países de la región ya cuentan con un frente nacional. Esperamos que este número siga creciendo hasta que haya un frente parlamentario en cada país de la región.

Señoras y señores:

Antes de concluir, quisiera destacar que no debemos dejarnos desanimar por el revés que ha sufrido la lucha contra el hambre en 2016.

Los grandes números sin duda son preocupantes, pero también esconden los logros y las estrategias que nos permitirán mantener el optimismo y caminar hacia un futuro mejor.

Hemos visto los primeros frutos del Plan para la Seguridad Alimentaria, Nutrición y Erradicación del Hambre de la CELAC.

Hemos visto una mayor conciencia de los consumidores contra el desperdicio alimentario, y un mayor compromiso de los Estados con la seguridad alimentaria.

También hemos visto cómo Colombia está sabiendo poner fin a décadas de conflicto, estableciendo el desarrollo rural como la piedra angular de su proceso de paz.

Estos son los logros sobre los que debemos avanzar. Estas son nuestras fortalezas.

La FAO sigue convencida de que es posible erradicar el hambre y la malnutrición, y de que la nuestra puede ser la primera generación con hambre cero.

Muchas gracias por su atención.